

Entrevista

Por María Antonia Moreno Mulas

José Antonio Cordón García



Catedrático de la Universidad de Salamanca y Director del Grupo de Investigación Reconocido sobre Lectura, Edición Digital, Transferencia y Evaluación de la Información Científica E-Lectra.

“La lectura digital y la lectura analógica, a medio plazo, convivirán sin más obstáculos que los inherentes a cada entorno de trabajo”

El investigador y profesor José Antonio Cordón García es de sobra conocido por los lectores de Mi Biblioteca, no sólo por los textos que ha publicado en nuestra revista, ligados a la lectura digital, los libros electrónicos, las bibliotecas y los usuarios, sino también por sus publicaciones: monografías, artículos científicos; sus cursos de formación y charlas impartidas a profesionales bibliotecarios de toda España y otros países. Hoy, a través de sus palabras, nos acercamos al grupo de investigación que dirige, a las líneas de trabajo que sigue y, entre otros aspectos, a los retos a los que se enfrentan sus componentes actuales... y “futuros”.

José Antonio, ¿cuál fue el origen del grupo E-Lectra? ¿Nos explicas, en líneas generales, cómo se gestó, cuál es su trabajo y quiénes son sus componentes en la actualidad?

Desde comienzos de la década de los 90 veníamos trabajando en la transformación digital de los contenidos científicos y en las posibilidades de los nuevos soportes y medios para la elaboración, producción y difusión de los mismos. Fruto de este trabajo, y de la labor de otros investigadores de todo el mundo, fue la organización del IX Congreso Internacional de la *Association Internationale de Bibliologie* que, bajo el título de *El escrito digital*, celebramos en Salamanca en el mes de marzo del año 2000. El desarrollo de internet, y sobre todo la aparición de los dispositivos de lectura de tinta electrónica y de las *tablet*, abrieron un camino nuevo en la investigación sobre lectura y consumo de contenidos digitales, en el que pronto comenzamos a participar con varios grupos de toda España y, en particular, con el Proyecto *Territorio Ebook* de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, que se erigió en referente internacional de la investigación sobre el tema. Todo esto motivó que, en febrero de 2011, creáramos el Grupo de Investigación Reconocido (GIR) E-Lectra, con el fin de unificar esfuerzos e iniciativas de varios investiga-

dores de la Universidad de Salamanca. Desde entonces E-Lectra ha desarrollado numerosos proyectos de investigación, todos relacionados con la lectura digital en sus diferentes manifestaciones, ha elaborado materiales de trabajo, guías, impartido más de 100 cursos de formación, publicado una cantidad considerable de monografías y artículos científicos en editoriales y revistas de prestigio y dirigido una docena de tesis doctorales y trabajos de fin de máster que se han defendido con las mejores calificaciones.

Desde ese punto de vista nos consideramos sumamente satisfechos con la trayectoria seguida hasta ahora y con las perspectivas de futuro. El grupo está integrado en el Instituto de *Estudios Medievales, Renacentistas y de Humanidades Digitales*, cuya sede se encuentra en la Casa Dorado Montero de la Universidad de Salamanca. En él participan profesores e investigadores de la Universidad de Salamanca y colaboradores de otras universidades (Raquel Gómez Díaz, Araceli García Rodríguez, Jorge Sánchez Iglesias, Daniel Linder, Almudena Mangas Vega, Javier Merchán Sánchez-Jara, Asunción Escribano, Nora Kaplan), así como estudiantes de doctorado (Antonia María Fernández Luque, María Muñoz Rico, Alberto Ramos Alonso, María Antonia Moreno Mulas, etc.) cuyos trabajos de investigación están incardinados a las líneas del grupo.



¿Cuáles son los objetos de estudio del grupo? ¿Es tan importante la implantación en la sociedad de la lectoescritura y la edición digitales como para investigar sobre ello? ¿Qué sector es más reactivo a los cambios cuando hablamos de lectura, escritura y edición?

En términos generales el objetivo del grupo es analizar el proceso de transformación digital que se está verificando, desde hace algunos años, en los sistemas de lecto-escritura. Esto afecta a múltiples facetas y segmentos de carácter epistemológico, heurístico y hermenéutico, abarcando un amplio campo de estudio. De ahí que nuestras investigaciones tengan un carácter multidisciplinar y que en el grupo se integren miembros del campo de la Información y la Documentación, la Traducción, la Filología y la Comunicación. El momento actual es muy importante para el investigador pues estamos incurso en un cambio de modelo que nos permite analizar cómo se está produciendo la transformación en diferentes sectores sociales, culturales y científicos, cuáles son los puntos críticos y de resistencia, y cuáles las tendencias que se van consolidando, a pesar de la escasa andadura de los nuevos sistemas. Toda transición tecnológica se caracteriza por el lanzamiento

de propuestas múltiples, de recorrido incierto, pero que posibilitan la definición de un horizonte de expectativas que el investigador ha de ir desbrozando. En nuestro caso, la exploración de la lectura digital en el ámbito infantil, con el desarrollo de una metodología propia de evaluación y recomendación de aplicaciones, APPTK (<https://apptk.es/>), realizada en colaboración con Elisa Yuste, o la colaboración con los principales investigadores europeos, a través del proyecto internacional Cost E-Read, liderado por Ann Mangen, o la integración de un miembro del grupo en el núcleo duro del desarrollo del estándar de codificación digital MEI, representan oportunidades únicas para definir nuestros intereses y participar en las investigaciones importantes que se desarrollan en la actualidad en torno a nuestros intereses de estudio. El grupo colabora activamente, mediante el desarrollo de investigaciones e intercambios de profesores e investigadores con otros institutos y centros de investigación como el Center for Generative Communications (<http://www.csl.unifi.it/>), de la Universidad de Florencia, dirigido por el prestigioso profesor y teórico de la comunicación Luca Tosci.

Todo cambio entraña un riesgo y comporta un factor de incertidumbre nada desdeñable.



Y es preciso asumir este axioma para comprender algunas de las reacciones y reticencias hacia los nuevos medios. Las críticas no son en modo alguno descabelladas y, en gran medida, las podríamos asumir como elementos de discusión en torno a los cuales articular las mejoras imprescindibles del sistema. El mundo de la lectura convencional en papel cuenta con una tradición y unas prácticas de consumo tan consolidadas que sería pretencioso y ridículo, aspirar a su desplazamiento por un sistema todavía rudimentario y en proceso de definición. En todo caso, se trata de un problema de formación pues la lectura digital, como con la analógica se ha hecho y se sigue haciendo desde la infancia, requiere de la adquisición de unas competencias que son privativas del nuevo modelo, y sin las cuales es difícil el aprovechamiento óptimo del mismo, tanto en el caso de la lectura recreativa como de la profesional o académica. Las tensiones se van atemperando y a medio plazo los dos sistemas convivirán sin más obstáculos que los inherentes a cada entorno de trabajo. Se trata también de una cuestión generacional, pues la apropiación del medio depende igualmente de la mayor o menor familiarización con los objetos de intermediación cognitiva, que en el caso de los más jóvenes se proyecta de manera natural sobre las tecnologías. De cualquier modo, el problema sustantivo radica en la lectura, y no tanto en las modalidades que adquiere la misma. En un contexto de economía de la atención, donde cada vez son más los medios y la oferta por captar el interés de las personas, la lectura, que requiere de concentración, aislamiento, esfuerzo y voluntad de continuidad, compite difícilmente con otras iniciativas cuyos elementos de gratificación son más inmediatos. No significa esto que haya que resignarse a un papel subsidiario en el contexto de las industrias culturales, pero sí que la tarea de los educadores, las bibliotecas y el conjunto de los mediadores sociales ha de ser intensa para articular mecanismos de promoción y fidelización en condiciones de concurrencia razonables. Esto pasa por la incorporación de la formación en lectura digital en los planes curriculares de los diferentes niveles de enseñanza, por la actualización y renovación de la oferta de contenidos en las bibliotecas, favoreciendo y simplificando el acceso para todo tipo de dispositivos, por el desarrollo de programas de formación en las propias bibliotecas, por la redistribución de espacios más acordes con el nuevo modelo, con la implicación de la administración no solo en la adquisición de contenidos, sino, sobre todo, en la generación de los mismos,

tanto para la educación como para la cultura, etc.

De entre la numerosa producción bibliográfica del grupo, ¿qué publicaciones destacarías como las más representativas de vuestro trabajo?

Desde el año 2010, los libros y artículos que hemos publicado sobre el tema pueden considerarse un diagnóstico del desarrollo de la edición y la lectura digital en nuestro país;

En un contexto de economía de la atención, donde cada vez son más los medios y la oferta por captar el interés de las personas, la lectura, que requiere de concentración, aislamiento, esfuerzo y voluntad de continuidad, compite difícilmente con otras iniciativas cuyos elementos de gratificación son más inmediatos.

una especie de radiografía o termómetro de esta cuyo valor reviste un carácter coyuntural y se ha de contemplar como la fotografía del momento tecnológico analizado. En este sentido prefiero citar los trabajos de los últimos años, como los aparecidos en la Revista Chilena de Literatura, indizada en *Wos* y *Scopus*, cuyo número 94 de 2016 fue el monográfico *El libro y el soporte digital*, en el que participamos varios miembros del grupo con artículos de investigación. También el monográfico de *El Profesional de la Información* de mayo-junio de 2018, dedicado a la lectura digital, contó con la participación de varios miembros del grupo, con un interesante diagnóstico sobre el estado actual de la misma.

Las monografías publicadas por miembros del grupo, individualmente o en su conjunto, han

aparecido en editoriales de prestigio como *Trea*, *Elsevier*, *Pirámide*, *UOC*, etc.: *Gutenberg 2.0*, *Libros electrónicos y Sociedad del conocimiento*, *El ecosistema del libro electrónico universitario*, *Leyendo entre pantallas*, *Autopublicar: los nuevos circuitos para autores e investigadores*, *La revolución del libro electrónico*, *Social Reading: Platforms, Applications, Clouds and Tags*, entre otros. Estos son algunos de los títulos que han venido apareciendo en estos últimos años; casi todos ellos han sido objeto de reediciones, o se han publicado también en otros países como el título de Araceli García-Rodríguez y Raquel Gómez-Díaz. *Lectura digital infantil. Dispositivos, aplicaciones y*

Se trata de un problema de formación pues la lectura digital requiere de la adquisición de unas competencias que son privativas del nuevo modelo, y sin las cuales es difícil el aprovechamiento óptimo del mismo.

contenidos. Barcelona: UOC, 2016, editado en Colombia por la editorial *Magisterio*.

También como elaboración teórica y diagnóstico de tendencias subrayaría el libro que saldrá en el mes de noviembre de este año, publicado por *Marcial Pons* cuyo título es *Sociedades y redes de lectores: Colaboración, visibilidad y recomendación en el ecosistema del libro*. Se trata de un estudio sobre los modelos y sistemas de lectura social, en todas sus dimensiones, analizando como los entornos digitales han dado carta de naturaleza a una de las particularidades de la lectura: la comunicabilidad, el intercambio y la intervención sobre los textos. En esta obra, que coordino conjuntamente con Raquel Gómez, participan, además, Carmen Agustín, de la Universidad de Zaragoza, María Muñoz y Araceli García de la universidad de Salamanca. Se trata de una

reformulación de la obra que publicamos en el año 2013 con *Chandos Publishing*, ahora de *Elsevier*, en inglés, cuando la lectura social era un fenómeno incipiente y comenzaba su andadura. En ese momento intuíamos la importancia del fenómeno, pero aún no habíamos desarrollado investigaciones como *Nube de Lágrimas*, con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y desconocíamos el alcance de los nuevos sistemas de recomendación. En la nueva obra se acomete el fenómeno desde una perspectiva más versátil y enriquecida, considerando lo social desde una óptica más amplia, abordando fenómenos completamente nuevos, y esbozando un panorama de los procesos de socialización de la lectoescritura y sus manifestaciones en diferentes contextos, desde las redes sociales, a los clubes de lectura o a las ciudades literarias.

Y, en la actualidad, ¿en qué proyectos estás trabajando?

Estamos integrados en el desarrollo de la investigación *El impacto de los espacios Nubeteca en la creación y consolidación de lectores digitales*, dentro del Proyecto europeo *1234 redes*, auspiciado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y la Diputación de Badajoz, entre otras instituciones. En éste vamos a estudiar, durante 2018 y 2019 los efectos de la formación en la lectura digital, y la naturaleza de los espacios físicos en los procesos de lectura digital en una veintena de bibliotecas, con objeto de establecer una hoja de ruta digital que sirva de modelo para las bibliotecas, en sus diferentes vertientes: formativa, funcional y divulgativa.

Por otra parte, estamos colaborando con el Ministerio de Educación en la elaboración de una monografía sobre lectura digital que sea de utilidad para profesores y alumnos en la Enseñanza Primaria y Secundaria.

Una de las principales implicaciones del Grupo E-Lectra en estos años lo ha sido con la Unión de Editoriales Universitarias y con *ANECA* en el desarrollo del *Sello de Calidad de colecciones científicas*, gracias a lo cual contamos con un sistema de evaluación que ha incorporado a las monografías en el lugar que le corresponde en el circuito científico. Participamos junto con *ANECA*, *FECYT*, *UNE*, y miembros de los grupos *EC3*, e *ILIA* en la evaluación anual de las colecciones científicas que se presentan para la obtención del sello de calidad, y en la mejora de



los procesos de valoración de las monografías científicas, tanto impresas como digitales.

De la andadura del grupo, ¿qué satisfacciones personales y profesionales destacarías?

La principal ha sido el reconocimiento tanto a nivel nacional como internacional, que se ha plasmado en la obtención del *Premio Nacional de Investigación en Edición y Sociedad del Conocimiento*, otorgado por la *Unión de Editoriales Universitarias* en el año 2013, o nuestra participación en numerosos eventos y publicaciones por todo el mundo. Lo interesante es que el grupo sea reconocido como marca, y no por sus individualidades. Creo que esto es un logro importante que nos caracteriza como investigadores y nos aleja de la egolatría y el exhibicionismo a que aboca, en ocasiones, la percepción distorsionada de la realidad de los entornos digitales, una forma de paranoia en la que el *egosurfing* sustituye, o puede hacerlo, a la investigación.

¿A qué retos de investigación se enfrentará el grupo en un futuro?

Hay varios horizontes en los que estamos especialmente interesados. Uno tiene que ver con la lectura digital en el ámbito infantil, uno de los sectores donde la formación y la inno-

La vitalidad de un grupo de investigación radica en la coherencia, el espíritu de cooperación, la huida del narcisismo académico, y la renovación.

vacación tienen un amplio recorrido. Se trata de una línea liderada por Araceli García y Raquel Gómez, (que está dando frutos significativos como el sitio APPTK, mencionado anteriormente, o los proyectos de innovación docente *Universo Roald Dahl* (<http://universoroadahl.usal.es/>) y Miguel de Unamuno, entre otros) con la participación de algunos de nuestros doctorandos dirigidos por ellas, en proyectos nacionales e internacionales de gran relieve. Se trata de una línea con implicaciones de carácter educativo, tecnológico y cultural, de cuyo desarrollo dependerá el futuro lector de las nuevas generaciones. Su mayor o menor implicación en la lectura dependerá de las acciones que se emprendan en estos años.

Otra línea está orientada hacia la lectura digital en el ámbito académico, cuya incidencia es significativa en el sector de las revistas, pero no en el de las monografías, por lo que queda un largo camino por recorrer, desde el punto de vista de la formación, pero también desde el de la definición de estándares y procesos de producción y distribución de contenidos más racionales y adaptados a las prácticas de investigación y de lectura científica.

En estos momentos, en el seno de la *Red Internacional de Universidades Lectoras* (RIUL), de la que la Universidad de Salamanca forma parte, estamos desarrollando un estudio sobre las prácticas de lectura del profesorado universitario en toda España. Un estudio que nos permitirá conocer en qué fase nos encontramos en la transición hacia el modelo digital, cuáles son los procesos a través de los cuales se va construyendo el conocimiento, y como se plasma este en estructuras docentes y de investigación de diversa naturaleza. Se trata de un estudio en el que la combinación de lo cuantitativo con lo cualitativo nos per-

mitirá disponer de un dibujo aproximado de los frentes que hemos de abordar en los próximos años para resolver muchos de los problemas del modelo digital en el ámbito académico.

¿Un deseo para el futuro?

Solo que sigamos recibiendo jóvenes investigadores que renueven las ganas y los esfuerzos desarrollados hasta ahora por hacer de la lectura digital un objetivo de investigación prioritario. La investigación solo adquiere sentido si reviste continuidad en el tiempo y se va enriqueciendo con nuevas aportaciones metodológicas. Esta es la tarea de los jóvenes investigadores, que han de tomar el testigo, pronto, de los escarceos emprendidos por quienes no podemos desprendernos de las adherencias de un entorno analógico predominante en nuestra educación. La vitalidad de un grupo de investigación radica en la coherencia, el espíritu de cooperación, la huida del narcisismo *adanista*, y la renovación. Si conseguimos proseguir por esta senda, a E-lectra, le quedarán muchos años de andadura. ▽

Trayectoria profesional de José Antonio Cordón García

Catedrático de la Universidad de Salamanca, a la que está vinculado desde 1987. Su docencia e investigación se ha dedicado a la Industria Editorial y la Historia del Libro y de la lectura en su vertiente más contemporánea, y singularmente a los aspectos relacionados con la edición y la lectura digital, materias en las que ha publicado más de un centenar de monografías y artículos científicos. En la actualidad es director del Máster oficial de la Universidad de Salamanca en Patrimonio Textual y Humanidades Digitales, vinculado al Instituto de Estudios Medievales, Renacentistas y de Humanidades Digitales (IEMYR), del que es Subdirector. Es director del Grupo de Investigación Reconocido (GIR) E-LECTRA: Grupo de Investigación sobre Edición Electrónica y Lecto-escritura Digital (<http://electra.usal.es/>) y del Observatorio de Bibliometría e Investigación Científica (OBIC), de la Universidad de Salamanca. Ha sido director del Máster de Edición de la Universidad de Salamanca y el Grupo Santillana de Ediciones durante más de una década. Premio Nacional de Investigación 2012, en Edición y Sociedad del Conocimiento, por la obra *El ecosistema del libro electrónico universitario*. Representante de la Universidad de Salamanca en la Red de Universidades Lectoras y asesor científico del Proyecto de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez Territorio Ebook. Miembro del Consejo Científico de la Unión de Editoriales Universitarias. Miembro de los consejos científicos de las revistas *Sintagma*, *Hermeneus*, *Memoire du Livre*, *Álabe*, y *Ciencias de la Información*, entre otras. Es conferenciante en numerosas universidades e instituciones nacionales e internacionales.